



LA CTA DE LOS TRABAJADORES Y LOS ACUERDOS COMERCIALES

HOY, LA PRIORIDAD DEL MERCOSUR DEBE SER GARANTIZAR EL ACCESO A LA SALUD Y PROTEGER EL EMPLEO, EL SALARIO Y LA PRODUCCIÓN.

En el día de ayer, el gobierno argentino comunicó su decisión de que cesar su participación en las negociaciones comerciales externas del Mercosur. El bloque sudamericano, bajo la presidencia pro t mpore del Paraguay, se había inclinado de forma inédita y a contracorriente del “barajar y dar de nuevo” global, por proseguir, sin solución de continuidad, en todos los frentes abiertos de liberalización del comercio, las compras públicas y la propiedad intelectual de medicamentos con Corea del Sur, Canadá, Singapur, India y Líbano.

Esta insólita y temeraria postura asumida por los negociadores del Mercosur, se ve agravada en un contexto de crisis mundial por la pandemia del COVID-19, en el que las principales economías, Estados Unidos, China, Japón y la Unión Europea, se encuentran en plena revisión de los esquemas vigentes de producción y apuestan por la relocalización de los procesos productivos en sus propias fronteras. En este marco, la OMC estima que el volumen de comercio mundial se desplomar  entre un 13% y un 32% en 2020. La CEPAL, por su parte, señala que el valor de las exportaciones de la región caer  cerca del 15%, y prevé que los precios bajos se prolongarán en el tiempo, sobre todo en América del Sur, que experimentará una contracción de la actividad del orden del 5,3% en 2020. La Organización Internacional del Trabajo (OIT), finalmente, calcula que la pandemia actualmente destruye el equivalente a 14 millones de empleos en América Latina.

La incontrastable evidencia de los efectos que la crisis genera sobre el comercio, la producción y el trabajo en la región y en el mundo, es el negativo perfecto de la ausencia absoluta de estudios de impacto y análisis costo-beneficio en las negociaciones que el Mercosur ha impulsado en los últimos cinco años.

Pese a ello, las organizaciones sindicales hemos desarrollado estudios y relevamientos propios, que han puesto de manifiesto tres elementos transversales a todos los Tratados de Libre Comercio negociados recientemente: liberalización asimétrica y empeoramiento de la balanza comercial para el Mercosur, pérdida del acceso preferencial a los mercados del bloque y eliminación de instrumentos clave de política pública. La resultante de ello es nada menos que la desaparición de vastos sectores productivos locales y la destrucción de cientos de miles de empleos de forma permanente.

En la actualidad, la Argentina y los otros tres Estados parte del bloque encuentran severas dificultades al momento de solventar la inversión en bienes, infraestructura crítica y medidas de protección social y laboral para responder a la pandemia del COVID-19. Resulta difícil imaginar un escenario en el que, a esas limitaciones, se sume la decisión irresponsable de



poner en riesgo la supervivencia de su sector automotor, autopartista, metalúrgico químico y textil, entre muchos otros. O el hecho de asumir compromisos en materia de propiedad intelectual que impidan acceder a las vacunas y los medicamentos potenciales para tratar el virus.

Hoy, la prioridad para los gobiernos y espacios de integración regional, debe ser salvar vidas y proteger el empleo, el salario y la producción. Bajo ningún punto de vista pueden desviarse recursos en suscribir acuerdos negociados en opacidad y sin evidencia alguna de sus supuestos beneficios, que solo ponen en riesgo el empleo y el salario, y limitan las políticas públicas capaces de garantizar el acceso a la salud.

Los trabajadores reivindicamos el Mercosur como un proyecto económico de integración para la independencia y el desarrollo, basado en la creación y consolidación de capacidades productivas endógenas, en pos de la inclusión y el bienestar de nuestro pueblo.

La Argentina no se va del Mercosur reclama por una mayor integración de y para los pueblos, anclada en el protagonismo de las organizaciones y movimientos sociales de nuestra región en su construcción y desarrollo, profundizando una política, económica y culturalmente soberana

Por ello, desde la CTA de los Trabajadores apoyamos firmemente la decisión del gobierno argentino de retirarse de las negociaciones de los acuerdos comerciales en curso y de las futuras negociaciones del Mercosur, así como su llamado a que los países del bloque retomem el camino de una integración regional solidaria, productiva e inclusiva, capaz de afrontar la pandemia global y sus consecuencias económicas y sociales.

Buenos Aires, 25 de abril de 2020

Roberto Baradel
Secretario de Relaciones Internacionales

Hugo Yasky
Secretario General